Año XXI — Madrid, 9 de febrero de 1906 — Núm. 1040.

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Suscripción trimestre: España, 1 peseta; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.
Venta: paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.º IZQUIERDA

La correspondencia de Redacción diríjase á *Pablo Iglesias*, la de Administración á *Felipe Peña Cruz*.

SUSCRIPCION
Á FAVOR
DE LOS QUE LUCHAN CONTRA EL ZARISMO

Suma anterior, 4.097,75 pesetas.

Madrid.—C. Fernández, 0,25.—P. Iglesias, 0,25.—C. Lobo, 0,25.—F. Mora, 0,50.—M. Gala, 0,25.—F. Domenech, 0,25.—M. Guijarro, 0,25.—D. Marinas, 0,20.—F. Diez, 0,25.—V. Martín, 0,30.—R. Martínez, 0,25.—Total, 3.

Bilbao.—Reunido en el mitin de solidaridad con los trabajadores rusos, 40.—Sociedad de Obreros Albañiles, 25.—Total, 65.

Eibar.—Colecta del mitin á favor de los revolucionarios rusos, 24,20.—Sociedad de Oficios varios, 10.—Sociedad de Pistoleros, 0,25.—Total, 59,20.

Astillero.—Colecta hecha en la Agrupación Socialista, 5.

Estepa.—F. Molina, 0,25.—A. Muñoz, 0,25.—G. Ales, 0,25.—F. Quirós, 0,45.—J. Lara, 0,10.—P. Moreno, 0,25.—M. Rodríguez, 0,25.—A. Martín, 0,25.—F. García, 0,25.—J. Gamito, 0,25.—A. Machuca, 0,10.—R. Jiménez, 0,10.—J. Alvarez, 0,25.—M. Valderrama, 0,25.—F. Jaén, 0,20.—F. González, 0,15.—S. Martín, 0,20.—J. Jiménez, 0,25.—Total, 3,80.

Vélez-Málaga.—Varios socialistas, 1,05.

Mioño.—Agrupación Socialista, 3.

Lluchmayor.—Reunido en el mitin de solidaridad con los rusos, 5,25.

León.—Producto de una colecta, 3.

Málaga.—J. Maturana, 1.—R. Salinas, 0,50.—J. Madrid, 0,50.—A. Galicia, 0,25.—M. Gómez, 0,30.—S. Díaz, 0,20.—J. G. González, 0,30.—R. Abolafio, 0,25.—S. Pérez, 0,30.—J. Mangas, 0,30.—A. Valenzuela, 0,25.—F. García, 0,50.—J. de la Rosa, 0,50.—Total, 5,15.

Toledo.—F. Pedrosa, 0,30.—Higinio, 0,30.—J. Sánchez, 0,25.—J. Arnaldo, 0,25.—F. Moreno, 0,20.—J. Quero, 0,25.—Hilario, 0,15.—R. Morante, 0,20.—M. Rico, 0,30.—F. Molina, 0,25.—J. Bernardo, 0,30.—C. Villaverde, 0,20.—Total, 2,95.

Lavadores.—Agrupación Socialista, 2,10.

Campdevánol.—A. Espel, 0,55.

Manresa.—Agrupación Socialista, 3.

París.—J. Gaya y Busquets, 0,50.

Total general, 4.260,30 pesetas.

CONSTANCIA

Esta cualidad, sin la cual es imposible dar cima á ninguna empresa grande, están revelando poseerla en alto grado los obreros que pertenecen al Partido Socialista, á la Unión General de Trabajadores y á aquellos organismos proletarios que se inspiran en la conducta que observan los dos primeros.

Escogióse la fecha del 4 de este mes para hacer una manifestación vigorosa en toda España contra el impuesto de Consumos y á favor de varias medidas que puedan mejorar la condición del obrero, y ese día han cumplido su deber todos los individuos pertenecientes á dichas colectividades.

En Madrid fué grande el número de trabajadores que acudió al Teatro de Variedades, y por las noticias que de provincias hemos recibido ya, sabemos que en casi todas las reuniones celebradas la concurrencia ha sido extraordinaria.

En Bilbao, el espacioso Teatro-Circo se llenó; 3.000 trabajadores se han congregado en Toledo; en Oviedo la reunión ha sido importante, y así por el estilo en las demás poblaciones donde cuenta con fuerzas el Partido Socialista y la Unión General.

Ese interés, esa constancia en hacer actos de presencia para mantener sus reclamaciones de mejoramiento cerca de los Poderes públicos acreditan un propósito firme, una voluntad inquebrantable de no cejar en la tarea de conseguir el remedio que exigen las pésimas condiciones en que se halla el proletariado español.

Por distraídos que se muestren nuestros gobernantes, por engolfados que estén en las miserias y pequeñeces de su política de bajo vuelo, tendrán que sentirse influídos por la persistencia de la agitación obrera y, aunque contra su voluntad, preocuparse algo de ella y darle necesariamente ciertas satisfacciones.

A pesar de la crisis de trabajo, no obstante la miserable situación económica en que hoy se encuentran los trabajadores en nuestro país, no se observa en ellos el desaliento ni las vacilaciones que en otros tiempos han mostrado. El pesimismo que antes les dominaba va desapareciendo poco á poco, y ocupando su lugar la fe en su unión, en sus trabajos, en sus esfuerzos, en su tenacidad, que han de darles en plazo no lejano las mejoras que les son precisas y más tarde aquellas otras que han de permitirles recorrer á paso acelerado el camino que conduce á su emancipación.

Ese estado moral, esa confianza en sí mismos que hoy alientan con alguna fuerza muchos proletarios españoles, es lo que ha de impulsarles á perseverar, á luchar con decisión, á realizar nuevos actos para conseguir que las subsistencias se abaraten y se atenúen de modo sensible los tremendos efectos de la crisis de trabajo.

La manifestación del último domingo hará seguramente alguna mella en los hombres que forman el Gobierno; nuevos actos de los obreros organizados lograrán que esa mella sea cada vez mayor, y por fin la decisiva influencia de una acción proletaria continuada les obligará á cambiar de rumbo en lo que al problema obrero se refiere y á ceder ante las peticiones de los desheredados.

Sigamos, pues, mostrándonos constantes en la labor emprendida, sin sentir el menor cansancio ni la más pequeña veleidad.

¡A conquistar nuevos auxiliares para nuestra obra! ¡A atraer al campo de la vida activa el mayor número de proletarios hasta aquí indiferentes ó desconfiados de lo que su clase es capaz de hacer! ¡A dar toda la fuerza posible á las Sociedades de resistencia! ¡A acrecer las del Partido Socialista, trayendo á ellas á todos cuantos quieren el bien de sus semejantes! ¡A no desperdiciar ninguna circunstancia para que las masas obreras organizadas hagan sentir los efectos de su acción sobre la clase privilegiada!

Realizando este trabajo, propio de buenos luchadores, llegaremos á todas partes: primero, á obtener medios de vida que libren á nuestra clase del hambre que padece; después, á conquistar la libertad y el bienestar para todos los hombres.

¡Socialistas! Los que dispongáis de una peseta tomad una acción de EL SOCIALISTA **diario; pero no olvidéis que tan importante como esa adquisición es que hagáis un comprador ó un suscritor á este semanario. Sin lectores no puede sostener el Partido un periódico diariamente.**

La semana burguesa.

En el Congreso se ha tratado estos días de la cuestión catalanista y de la suspensión de garantías en Barcelona, y gracias á eso han estado algo entretenidos los señores, que si no hubiéranse visto obligados á levantar la sesión, como les venía ocurriendo ya, por falta de asuntos que discutir.

De dicha discusión no ha brotado luz de ninguna especie, á pesar de haber intervenido en él varias «estrellas» parlamentarias; pero en cambio se han registrado dos notas curiosas dignas de ser recordadas, si no en mármoles y bronces, por lo menos en este deleznable papel de periódico.

Es la primera la afirmación de los catalanistas, hecha por boca del Sr. Rusiñol, de que ellos son tan españoles como los que más.

Como ven ustedes, si esto no es guasa viva, que venga Róbert y lo vea.

Constituye la segunda la promesa hecha por el Sr. Junoy de no volver más al Parlamento ni solicitar en lo futuro los votos de sus correligionarios si no se levanta pronto la suspensión de garantías en Barcelona y vuelve aquella población á la normalidad.

¿Qué apostamos á que no se levanta tan pronto la suspensión y á que el Sr. Junoy no cumple su amenaza?

Es el inconveniente que tiene la fogosidad oratoria.

Que á lo mejor se dicen cosas que no se sienten.

***

Al fin ha salido algo del laborioso seno de la Comisión senatorial encargada de redactar un dictamen acerca del proyecto de ley de represión de los delitos contra la patria y contra el ejército.

Este algo ha sido la presentación al dictamen de un voto particular, que, como era de esperar, no ha dado gusto á nadie, y al cual, tan pronto como fué conocido, ya se le anunciaron varias enmiendas.

A la hora de escribir estas líneas no se sabe cómo dejarán los respetables senadores el producto de tantos trabajos y cabildeos.

Pero, por las trazas, este «asunto de la buena pipa» no lleva camino de acabarse tan pronto.

Pongamos, pues, se continuará, como dicen los folletines.

***

Contrasta la apatía que demuestran los representantes del país en cuanto se refiere á los asuntos que á éste interesan, con la actividad que despliegan en el momento que se trata de la defensa de sus particulares intereses.

Tal ha ocurrido con la interpelación dirigida al ministro de Hacienda por un senador acerca de la concesión hecha á cierta Empresa para la instalación de una fábrica de papel en el valle de Arán, la cual parece viene á hacer seria competencia á otras ya establecidas.

Y es claro, los intereses lesionados no han podido menos de dar la voz de alerta al ministro, hablándole de conculcación de leyes y demás zarandajas.

Como si todo el mundo no supiera que aquí se hacen las leyes por tener el gusto de no cumplirlas.

Empezando por los legisladores.

***

En nuestro Parlamento, donde la verborrea es endémica, no ha habido un solo diputado que haya alzado su voz para interrogar al Gobierno sobre los sucesos de Alcoy.

Sólo el Sr. Nocedal, el único á quien esas cosas no le importan, según declaración propia, se levantó á hacer la siguiente pregunta:

¿Qué hacen las oposiciones? En cuanto aquí sucede algo las oposiciones se agitan, y ahora que ocurre una cosa verdaderamente grave, al decir de todo el mundo, nadie dice una palabra. ¿Es que ya no hay oposiciones?

Por lo que se ha visto, las oposiciones, incluso la más obligada á hablar, la republicana, han guardado sus energías para mejor ocasión.

En ésta se han conformado con seguir la prudente máxima de que en boca cerrada no entran moscas.

***

Más datos para los partidarios de la supresión de las Diputaciones provinciales.

Un senador se ha ocupado en la Cámara de un expediente instruído contra la Diputación de Cáceres, donde se ha dado el caso criminoso de lucrarse con la infancia. Más de 300 expósitos fallecieron y las nodrizas seguían en nómina; más de 130 desaparecieron y también seguían cobrando las nodrizas.

Son una delicia estos organismos burocráticos burgueses.

A poco que se ahonda en su gestión se descubren en todos ellos cosas de este jaez.

Pero todavía no se ha dado el caso de que aparezca ningún responsable de estas infamias.

Todos los que intervienen en esos asuntos quedan siempre hechos unos caballeros.

Si acaso resulta algún culpable, será el portero.

***

¡Buenas están las corporaciones por mal nombre llamadas populares!

Nuestro compañero Vigil, elegido teniente alcalde de Oviedo, al ir á reclamar el bastón que como insignia de su autoridad le correspondía, encontróse con la novedad de que de los ocho que debían existir sólo quedaba uno, como igualmente sólo quedaba una de las medallas que para uso de los concejales poseía la corporación.

Y todos tan frescos, sin que á nadie se le hubiese ocurrido pedir responsabilidades por la sustracción.

¡Si estarán acostumbrados á esas pequeñeces!

***

Por supuesto, que en todas partes cuecen habas.

Aquí, en la propia villa del oso, cuando los concejales cuchichean por los pasillos, no es infrecuente oír hablar de chanchullos, de irregularidades, de malversación de fondos y cosas por el estilo; pero si en el salón de sesiones se hace alguna alusión á cualquiera de estos asuntos, nadie sabe una palabra de ellos y se pasa como sobre ascuas por semejantes discusiones.

Unase á esto la consigna que parecen haberse dado la mayor parte de los periódicos madrileños para no dar á los asuntos que se tratan en sesión la publicidad debida, singularmente si son los concejales socialistas quienes hacen las denuncias, y se tendrá completo el cuadro de miserias que ofrecen los logreros del Municipio, vergonzosamente amparados por el silencio de gran parte de los periódicos burgueses.

Empeño inútil, pues la verdad se hará camino, y cuantos obstáculos se pongan á la honrada campaña de los concejales socialistas tropezarán con la marmórea entereza de éstos, y no impedirán que llegue á conocimiento del pueblo cuanto en la Casa de la Villa se fragua en contra de la salud y de los intereses de los habitantes de la capital de España.

***

Con motivo de la detención de Cadiñanos, el acreditado ex polizonte, á causa de un fracasado acto de *chantage*, se ha hablado de que andaba comprometido en el asunto el buen nombre de una señora, á la cual los periódicos han tenido el acierto de no mencionar ni siquiera con iniciales.

Muy de aplaudir es ese comedimiento de la Prensa, pues no es honrado sacar á la publicidad ciertos hechos que caen dentro de la esfera puramente íntima de las personas; pero disminuye mucho en la consideración de las gentes imparciales el observar que esa discreción de la Prensa sólo se observa con quienes pertenecen á una regular categoría social, porque en cuanto cae un *suceso* de esa clase dentro de la órbita reporteril, y siempre que se trate de pelagatos, los tales periódicos no dejan por inquirir aun las cosas más reservadas y las entregan á la voracidad del público ignaro, que por depravación del sentido moral lee esas cosas con delectación.

¿No podría la Prensa medir por igual todos esos casos, en el sentido de restringir la publicidad de ciertos hechos?

Aunque se resintiera la caja.

***

En el momento de embarcar en un vapor para América, fueron detenidos en Vigo varios emigrantes, que intentaban escapar clandestinamente.

Interrogados, declararon que el agente que les acompañaba está emparentado con una autoridad importante de la provincia, el cual les había cobrado, además del pasaje y de la comisión, 75 pesetas por barba.

Ahora, sigan los Gobiernos dictando reglas para evitar la emigración clandestina y los negocios de los agentes reclutadores, que no faltarán quienes aprovechen determinados parentescos para burlarlas.

Con anuencia ó sin ella de la autoridad emparentada.

El pabellón salva la mercancía.

HABLANDO CON BEBEL Y KAUTSKY

Para "El Socialista,, diario.

El domingo 14 de enero, el Dr. Garçon y yo nos encaminamos hacia Shöneberg, barrio lindísimo del Sur de Berlín que se distingue por su limpieza, por la tranquilidad que en él reina y por estar formado de edificios, sino lujosos, muy elegantes y de construcción modernísima.

Al llegar al núm. 84 de la calle Hauptstrasse, nos dirijimos á la portería para preguntar si Augusto Bebel vivía en aquella casa.

—Sí, señor, nos contestó el portero: en el segundo izquierda.

Antes de dos minutos nos encontrábamos ante una puerta encima de cuyo llamador campea una diminuta placa de reluciente cobre en la que se lee esta sola

palabra: «Bebel». Llamamos, y al punto aparece una muchacha que nos pregunta qué deseamos.

—Ver á Bebel — respondimos nosotros.

—Tiene visita—contestó la joven.

—Pues haga el favor de entregarle esta tarjeta.

Y al decir esto le alargaba la mía, no sin antes haber escrito debajo de mi nombre las palabras: *von dem Spanische Arbeiterpartei* (del Partido Obrero Español).

Esperamos un momento; reaparece la muchacha; nos dice que pasemos, y con sólo andar tres ó cuatro pasos penetramos en una clara, pequeña y sobriamente amueblada habitación, en la cual dos hombres de estatura mediana, de semblante enérgico y mirada penetrante el uno, y de cara risueña y ojos brillantes el otro, nos reciben de una manera en extremo amable y cordial.

¿Qué quiénes eran aquellos dos hombres? Pues *nadie:* el uno Bebel, el portavoz eminente del Partido de los tres millones de electores, y el otro Kautsky, el digno continuador de Marx y Engels, el más ilustre de los escritores con que hoy se honra la Democracia Socialista Internacional.

Después de cambiados los saludos de rúbrica, Bebel nos hace tomar asiento y nos pregunta qué es lo que se nos ofrece. Mas sin dar lugar á una respuesta, y como volviendo sobre sí mismo, Bebel continúa: —Pero antes díganos usted—dirigiéndose á mí—¿qué tal el movimiento en España? ¿Cómo está Iglesias? ¿Qué noticias tiene usted de los compañeros españoles?

—Ya he visto—dice Kautsky terciando en la conversación—que si bien sufrieron ustedes algunas pérdidas en las elecciones legislativas, en cambio obtuvieron resultados muy lisonjeros en las municipales. Me enteré de ello á su debido tiempo por las noticias de los periódicos, y últimamente por el artículo que Meliá nos envió para la *Neu Zeit.*

A partir de este momento, se entabla una animada conversación, en la que indistintamente intervenimos Bebel Kautsky, el Dr. Garçon y yo. Y tal es el don de gentes de los dos pequeños grandes hombres del Partido Socialista Alemán, que tanto mi compañero como yo, lejos de sentirnos cohibidos por este no sé qué que siempre se impone al espíritu y traba un poco la lengua al hallarse uno en presencia de aquellos á quienes la historia y la fama reputa como grandes, creíamos hallarnos entre antiguos é íntimos camaradas á quienes no habíamos visto desde largo tiempo. Así es que hablamos y hablamos de distintas cosas, hasta que, súbitamente, Bebel, un poco intrigado, interrumpe el diálogo, exclamando:—¿Pero es quizás una interviú lo que usted deseaba?

Mi primordial objeto—repliqué—no era éste. Ahora que, aprovechando la ocasión de esta visita, me proponía dirigir á usted alguna pregunta, para dar luego á conocer las respuestas á nuestros camaradas de España.

—¡Ah! no—contestó resueltamente Bebel—. Nada que de cerca ni de lejos pueda parecer una interviú. El otro día me negué á conceder una al representante del periódico de los compañeros belgas, y lo mismo que hice con el redactor de *Le Peuple,* hago siempre con *todo el mundo.*

Tal era el énfasis con que fueron pronunciadas estas tres últimas palabras, que, muy á pesar mío, consideré inoportuno é inútil el seguir adelante con mi interrogatorio. Kautsky adivinó sin duda el efecto que me habían producido las palabras de Bebel, y muy amablemente intercedió diciendo:

—Esto no quiere decir que si usted, con carácter particular, quiere seguir preguntando, no pueda hacerlo. Teniendo en cuenta dicha condición, nosotros responderemos con el mayor gusto.

—Naturalmente—dijo entonces Bebel—; pero debe usted no echar en olvido que lo que aquí hablemos ha de tener un carácter completamente privado.

No insistí; nunca me ha gustado pretender imposibles. Y pretender un imposible hubiera sido el insistir, según se desprendía del modo como había hablado Bebel, el cual, sin que su tono sea autoritario ni mucho menos, comunica á sus palabras aquel aire resuelto que constituye una de las principales características que distingue á todos los grandes espíritus.

No insistí, pues, y continué, no diré usando, sino hasta casi abusando del derecho á preguntar que, con sólo una restricción, tan galantemente acababa de concedérseme. La revolución rusa y sus consecuencias en Prusia; los efectos de lo que se votó en Amsterdam; la unificación del Socialismo francés; las relaciones del Sindicalismo con el Socialismo en Alemania; las elecciones inglesas; el revisionismo de Bernstein; el antimilitarismo; la nueva fase que presenta el problema de la huelga general; la manifestación del día 22 y las próximas elecciones alemanas: tales fueron los puntos sobre que versaron las preguntas dirigidas á las dos figuras más salientes ¿de la Democracia Socialista alemana? no, que es poco; de la Democracia Socialista universal.

Trataba yo de concretar y hacer claras y precisas las preguntas—pues confieso que llevaba la lección estudiada—, y si bien al principio creí haber conseguido mi objeto de una manera aceptable, pronto me convencí de cuan vanas eran mis pretensiones al ver la—¿cómo diré yo?—aterradora concisión y claridad que dominaron de continuo las respuestas que indistintamente daban Bebel y Kautsky.

Guardo demasiado respeto á los dos admirables militantes que tan pródigos se muestran con todo aquel que á ellos se acerca—aparte de la palabra que tengo empeñada—para no decir aquí lo que he prometido callar; mas sabiendo que puedo contar de antemano con la benevolencia de mis dos ilustres interlocutores, de la conversación con ellos sostenida me atrevo á publicar los dos siguientes cortísimos fragmentos:

Al hablar sobre la cuestión de la huelga general Kautsky, después de haber disertado sobre ella, me preguntó:—¿Ha leído usted el libro de la compañera Rolland Hollst, publicado recientemente? En él se expone muy bien la verdadera doctrina, siendo una de las mejores obras, si no la mejor, que sobre la materia se han escrito.

Y al preguntar acerca de lo que se espera de las próximas elecciones legislativas en Alemania, el mismo Kautsky dijo: —Estamos seguros de que conquistaremos nuevas posiciones. Y Bebel añadió:—Pero absolutamente seguros; la cosa no ofrece ningún género de dudas.

Será quizás una debilidad; mas lo sea ó no, quiero aquí confesarla. Al ver la seguridad, la satisfacción y el entusiasmo con que aquellos dos hombres hacían la anterior afirmación, sentí vehementes deseos de levantarme y darles un fuerte abrazo. No lo hice: el respeto que me inspiran los dos luchadores y la emoción que entorpecía mis movimientos me lo impidieron.

Con todo esto había transcurrido ya más de hora y media. Era tiempo, por tanto, de que diera cuenta de la misión que me había llevado á visitar á Bebel. Esta no era otra que cumplir un encargo que la casa editorial Granada, de Barcelona, me había confiado por mediación de nuestros compañeros de la capital catalana. La casa Granada quería saber si Bebel había concedido permiso para traducir al español su hermosa obra *La mujer en el pasado, en el presente y en el porvenir*, y caso de no haberlo concedido, en qué condiciones querría hacerlo. Preguntado Bebel, contestó:

—No he concedido hasta ahora permiso á nadie; y puesto que dice usted que viene á verme por encargo de los amigos de Barcelona, que ellos mismos se entiendan con el editor, que vean de llegar á un arreglo, y lo que obtengan pueden convertirlo en acciones para EL SOCIALISTA diario, las cuales, naturalmente, serán donadas al Partido Socialista Obrero Español.

Iba á contestar para dar las gracias; mas Bebel adivinó mi propósito, y no me dejó pronunciar ni media palabra.

—¿No deseaba usted más que eso?—preguntó finalmente el viejo militante.

—Por ahora nada más, respondí yo.

Y con esto nos despedimos. Bebel y Kautsky nos acompañaron hasta la puerta, y, dándonos un fuerte apretón de manos, nos encargaron con mucha insistencia que saludáramos de su parte á los compañeros y amigos de España y Francia.

Las gracias que no pude dar personalmente á Bebel, se las doy aquí muy cumplidas. Al paso que doy mi enhorabuena al público que lee literatura socialista, porque podrá dentro de poco saborear una de las mejores obras que se han escrito sobre nuestra doctrina; á los compañeros de Barcelona, por el honroso encargo que Bebel les ha conferido, y, finalmente, á nuestro Partido, porque verá aumentar las probabilidades de que la publicación de un diario sea realizable en breve tiempo.

Y para que no todo sean enhorabuenas, vaya también un pésame. Este es para la eximia doña Emilia Pardo Bazán, quien, al traducirse *decentemente* la obra de Bebel, quedará ante el público haciendo un papel poco airoso.

Entonces se verá que doña Emilia traduce sin la debida autorización, y que, en lo que toca á respetar el original, los escrúpulos de la Pardo están en razón inversa de su aquilatada fe católica, apostólica y romana.—MARIO ANTONIO.

Berlín, enero 1906.

¡Socialistas! Una de vuestras principales preocupaciones debe ser el que se lea la Prensa del Partido. Este no puede ser consciente ni numeroso si sus individuos no conocen las ideas que el mismo sustenta y no se enteran bien de su marcha.

Reclamaciones al jefe del Gobierno.

Además de lo que se manifiesta en otro lugar de este número, el Comité Nacional del Partido Socialista ha hecho presente al jefe del Gobierno lo siguiente:

La conducta parcial que, á su juicio, están observando los Tribunales de Valladolid en las causas instruídas con motivo de la huelga de carpinteros allí habida.

La conducta arbitraria del gobernador de la misma capital al exigir á las Sociedades obreras de aquella provincia que extiendan sus documentos en papel sellado.

El atropello al derecho de reunión cometido por los gobernadores de Madrid, Palma de Mallorca, Alicante y Málaga al impedir la celebración de reuniones para protestar contra la condena impuesta á Botana y Maceda y proclamar la solidaridad con los obreros rusos.

Y el no haberse resuelto aún la apelación hecha por la Agrupación Socialista de Villanubla (Valladolid) contra el acuerdo de la Comisión provincial anulando sin motivo justo las elecciones municipales verificadas en dicho pueblo.

El jefe del Gobierno prometió atender todas las reclamaciones que se le hicieron.

LA REVOLUCIÓN EN RUSIA

Poco ha variado la situación desde la última semana. La policía se dedica á hacer detenciones: en Cronstadt, Moscou y San Petersburgo es donde más ha realizado.

Cuéntase entre los detenidos á Gourevitch, uno de los socialistas más conocido, y á Leo Deutsch, el autor de la famosa obra *Diez y seis años en Siberia*, también perteneciente á nuestro Partido.

En Petersburgo están atestadas las cárceles de prisioneros y á 700 individuos ha habido que recluirlos en el manicomio de San Nicolás. El Gobierno, con desfachatez estupenda, explica esto diciendo que los encerrados en este manicomio padecen *neurosis revolucionaria.*

La persecución de la prensa es igualmente repugnante. Todos los periódicos socialistas son denunciados y recogidos apenas se publican.

En las provincias bálticas la lucha es tenaz y terrible.

Las refriegas entre armenios, tártaros, etcétera, se procura que se repitan. Al zarismo le conviene que el país se aniquile á sí mismo.

Las condiciones en que se mantiene la lucha con el absolutismo exasperan, y así pueden leerse noticias como una que publicó *Rouss Skilovo,* afirmando que dos mujeres pertenecientes á un grupo terrorista habían salido para Alemania con el propósito de matar á Mendelssohn, el banquero alemán encargado de buscar dinero al Gobierno del zar.

El Consejo de Ministros ha acordado crear talleres nacionales para que encuentren donde trabajar los repatriados que llegan de la Manchuria, procurándose aislarlos de los revolucionarios.

Personas autorizadas, gentes que conocen el estado de la lucha entablada entre el pueblo ruso y sus tiranos, afirman que la calma que reina ahora en la superficie está muy lejos de indicar pacificación real: los revolucionarios no han hecho más que dispersarse y ocultarse, pero prosiguen activamente su propaganda clandestina y sus preparativos para luchar de nuevo con firmeza contra el zarismo.

Los telegramas del interior dan cuenta diariamente de nuevas ejecuciones de funcionarios y oficiales superiores, de atentados, de descubrimientos de depósitos de explosivos y de amotinamientos.

Hasta entre los cosacos del Kubau se ha empezado á notar una agitación alarmante. Y si este movimiento se propaga entre los demás cosacos, no habrá fuerza humana que pueda librar al absolutismo ruso de una total derrota.

CAMPAÑA

PARA ABARATAR LAS SUBSISTENCIAS

Y CONSEGUIR LA APERTURA DE OBRAS

En Madrid.

Cumpliendo el acuerdo de la Comisión Central, el Centro Obrero de la calle de Relatores celebró un mitin el último domingo en el Teatro de Variedades para pedir á los Poderes públicos la supresión del impuesto de Consumos y de los derechos arancelarios sobre la carne y la apertura de obras.

Asistió numerosísima concurrencia, quedando parte de ella en la calle por no caber en el local.

Presidió el acto Mariano Galán, que en breves frases expuso el objeto de la reunión.

Habló primeramente el compañero Santiago Pérez, quien combatió el impuesto de Consumos y se ocupó de la intensa crisis de trabajo que sufre la clase proletaria, censurando á los Gobiernos por la indiferencia con que miran esta grave cuestión.

Encareció la unión de todos los explotados para poder remediar la aflictiva situación en que hoy se hallan.

A seguida usó de la palabra Enrique Jardiel, disertando acerca del complicado problema de los cambios y de la gran influencia que han ejercido en el precio de los artículos de primera necesidad, leyendo á este propósito una estadística, en la que se demuestra que á medida que han subido los cambios las subsistencias se han encarecido.

Trató de la conveniencia de abaratar los transportes y de trabajar por la supresión de los intermediarios.

En último término habló Iglesias.

Dijo que el problema de las subsistencias es muy complejo. Lo integran factores de diversa naturaleza. Nosotros sólo tocamos aquellos factores que estimamos de mayor importancia y que, por su sencillez, pueden llegar mejor á la masa trabajadora.

Pedimos preferentemente la supresión del impuesto de Consumos, que es un verdadero azote de la clase pobre y que además, por la forma como se cobra, concita con razón las iras de todo el pueblo.

Queremos que se suprima porque es injusto, porque pesa sobre los débiles; pero al mismo tiempo que formulamos esta petición hacemos presente que nos opondremos á que sea sustituído por otros impuestos que, al igual que el de Consumos, graviten sobre los que trabajan: deseamos que la supresión se lleve á efecto de manera que los beneficios los disfruten, no los intermediarios, sino los consumidores.

La cuestión de la libre introducción de la carne debe también preocuparnos. Pueblo que no la consuma, es pueblo débil, y, por consiguiente, sin arranques y sin voluntad. Y nosotros debemos trabajar para que nuestro pueblo sea fuerte y enérgico. Sólo así podrá salvarse.

Para los obreros, la carne es casi un artículo de lujo; apenas la comen: por eso la mayoría tiene un aspecto famélico, enfermizo. La misma clase patronal, si comprendiera sus intereses, procuraría que los obreros estuvieran bien alimentados; de este modo dispondría de operarios que producirían más y mejor, con lo cual éstos ganarían mayores jornales y los capitalistas obtendrían también mayores ganancias.

Discurrió sobre los aranceles, explicando los fines que persiguen los proteccionistas y en lo que consiste el librecambio, y afirmando que los trabajadores españoles, antes que terciar en los debates que los partidarios de unas y otras doctrinas mantienen, deben reunir las fuerzas que se precisan para que su intervención sea eficaz.

Al gran poder de los siderúrgicos, de los trigueros, etc., etc., hay que responder con otros poderes; no bastan las razones.

Trató de la crisis de trabajo, sosteniendo que es general en toda España, y terminó excitando á los obreros á que se preocupen de los graves problemas de las subsistencias y de la falta de trabajo, así como de las cuestiones que en ellos se encierran, á fin de constituir una fuerza que obligue á las clases directoras á dictar las medidas necesarias para que los artículos de primera necesidad se abaraten y se proceda á la apertura de obras públicas.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

Después, el presidente hizo el resumen de los discursos y sometió á la consideración de los concurrentes la conclusión siguiente:

«Con el fin de que las subsistencias se abaraten y puedan comer carne los trabajadores españoles, y con el de facilitar medios de vida á los muchos miles de trabajadores que por carecer de ocupación se ven en el duro trance de abandonar España y emigrar á América, los ciudadanos reunidos en la mañana del día 4 de febrero en el Teatro de Variedades reclaman de los Poderes públicos lo siguiente:

Supresión del impuesto de Consumos.

Supresión de los derechos arancelarios sobre el ganado bovino y sobre la carne del mismo.

Y apertura de obras públicas.»

Por unanimidad fué aprobada.

Seguidamente se dió por terminado el acto, al cual enviaron su adhesión más de 100 colectividades obreras.

—

Desde el teatro, una Comisión, formada por Iglesias, Galán, del Valle, Ormaechea, Largo Caballero, Senoain y García Cortés, representantes unos del Centro Obrero y otros de los Comités Local y Nacional del Partido Socialista, se dirigieron á casa del presidente del Consejo de Ministros con

objeto de participarle los acuerdos tomados en el mitin.

El Sr. Moret, que esperaba á la Comisión porque se le había comunicado previamente la visita, la recibió inmediatamente.

Una vez enterado por Iglesias de las conclusiones aprobadas en el mitin, el presidente del Consejo manifestó que se hallaba decidido á llevar á efecto la transformación del impuesto de Consumos, para lo cual estaba el Gobierno haciendo ya los oportunos trabajos.

Respecto de la apertura de obras públicas, dijo que en breve se procederá á la construcción de la Casa de Correos y que el ministro de Fomento tiene un proyecto en virtud del cual el Estado invertirá 100 millones de pesetas en cuatro años en obras de importancia, á las que contribuirán probablemente con otro tanto los particulares á quienes aprovechen más directamente. Se gastarán, por lo tanto, unos 200 millones de pesetas.

La mayoría de las obras se efectuarán en Andalucía, por ser esta la región en que mayores estragos produce la miseria.

Hablando de la supresión de los derechos arancelarios sobre la carne, declaró que el Gobierno está dispuesto á dar facilidades á los argentinos para que introduzcan ganado vivo ó muerto, á cuyo efecto ha ofrecido hacer en el puerto de Cádiz las reformas que sean precisas.

Además afirmó el Sr. Moret que en cuanso se resuelvan las graves cuestiones que hay pendientes, el Gobierno dictará las medidas oportunas para que los grandes centros de población no sufran las imposiciones de ciertos intermediarios que encarecen el precio de la carne en un 100 por 100.

En provincias.

Hasta la fecha tenemos noticias de que se han celebrado mitins del cáracter del anterior en Toledo, Mora, Pamplona, Bilbao, Valladolid, Alicante, Oviedo, Lugo, Mieres, Burgos, Trubia, Vigo, Alcoy, Lavadores, Crevillente, Puerto de Santa María, Palma del Río, Gérgal y Almansa.

De ellos daremos detalles en el número próximo.

EN LIBERTAD

El 1 del corriente, á las seis de la tarde, recibimos el siguiente telegrama:

«Vigo, 1,16 t.—¡Libertados! Saludamos efusivamente á los Comités Nacionales del Partido Socialista, de la Unión General de Trabajadores y de la Federación Tipográfica, así como á la Prensa socialista, por haber contribuído con su conducta noble, levantada y enérgica á nuestra excarcelación y á la de otros compañeros condenados en iguales condiciones que nosotros.—BOTANA.—MACEDA.»

Inmediatamente que recibió este telegrama el Comité Nacional del Partido le contestó felicitando á aquellos queridos correligionarios por su excarcelación, y haciendo constar que su libertad y la de los demás compañeros que se encontraban en su caso era un triunfo de la clase obrera organizada.

EN EL MUNICIPIO

La sesión de la semana pasada se celebró el sábado, por ser fiesta el viernes.

Se aprobaron casi todos los puntos del orden del día, referentes muchos de ellos á derribos de fincas.

Iglesias pidió que quedase sobre la mesa una concesión de licencia para construir una iglesia agregada al sanatorio de San José y de cesión gratuíta de una pequeña superficie; asimismo pidió que los dos asuntos que seguían en orden á aquél quedaran sobre la mesa.

El Sr. Fatás, que no puede ver á nuestros compañeros, le interrumpió diciendo: «Ya llegaremos á eso; no hay que precipitarse tanto».

Respondióle nuestro amigo que el que se precipitaba era el Sr. Fatás, puesto que al hacer él la petición de que no se discutieran inmediatamente aquellos dos asuntos, á más de ejercer su derecho, lo realizaba para no perder tiempo pidiendo varias veces la palabra.

El alcalde asintió á lo manifestado por Iglesias.

Asimismo pidió nuestro amigo que quedase sobre la mesa la resolución del concurso para la provisión de cuatro plazas de jefes de zona del Cuerpo de bomberos.

A seguida se puso á discusión la proposición siguiente de nuestros correligionarios:

Al Excmo. Ayuntamiento.

Los concejales que suscriben piden al Excelentísimo Ayuntamiento tenga á bien acordar se suspenda toda provisión de vacantes de los cargos á que se refieren las proposiciones presentadas en la sesión de 19 del corriente ínterin no recaiga acuerdo sobre las mismas.

En el caso de que la no provisión de alguna de dichas vacantes hiciera que se resintiese el servicio de la dependencia á que aquélla correspondiera, se cubrirá lo antes posible, mas no por el sistema de sorteo entre los concejales, sino por el de concurso ante la Comisión respectiva.

Iglesias la apoyó diciendo que en la sesión anterior había expuesto el motivo que guiaba á él y á sus compañeros para pedir el aplazamiento en la designación de los individuos que han de ocupar las plazas vacantes: el sistema de reparto de empleos entre los concejales nosotros lo consideramos inmoral, y solicitamos que no rija, por lo menos, hasta que se resuelva sobre las proposiciones que tratan de su abolición. En los negociados hay personal bastante, y la vacante de una plaza no causa trastorno, y si en los otros servicios pudiera no ocurrir eso, cabría cubrir los puestos en la forma indicada en la proposición.

El Sr. Gascón la combatió por entrañar un apercibimiento á la Comisión encargada de emitir dictamen sobre las proposiciones relativas á la supresión del sistema de sorteo. Dijo asimismo que no favorecía nada á los empleados de la casa, que eran realmente competentísimos.

Le contestó Iglesias que no había tal apercibimiento, sino el deseo de que cesase en seguida un procedimiento de cubrir vacantes que no debía tener defensores, y en cuanto á los empleados, sin negar que los hubiese aptos, sabía, lo mismo que los demás concejales, que había un oficial desempeñando el cargo de jefe de negociado, porque éste, por carecer de idoneidad, sólo podía hacer el trabajo de auxiliar. La vacante que se proveyó en la sesión pasada se proveyó mal, porque el individuo á quien le fué concedida llevaba en el Ayuntamiento solamente dos años, mientras otros á quienes no se le ha concedido llevan 20. «Esto es—agregó Iglesias—lo que nosotros queremos evitar.»

El alcalde, mostrándose conforme con el fondo de lo expuesto por Iglesias, le pidió que retirase la proposición, comprometiéndose él en tanto se resuelve el asunto á no cubrir ninguna de las plazas que le toquen.

Iglesias le dijo que no tenía inconveniente en ello siempre que los concejales se comprometiesen á lo mismo. *(Varias voces:* ¡No, no!)

Puesta al voto la toma en consideración, fué rechazada por 17 votos contra 11.

Dijeron no los Sres. Aguila, Arévalo del Rey, Correcher, Díaz y González, Díaz Vicario, Fatás, Fuertes, García Garamendi, Garma, Gascón, Gayo, Guirao, Madrid Calahorra, Martín Navarro, Paz, Senra y Suárez Inclán.

Dijeron sí los Sres. Barranco, Caballero, Cao, Casanueva, González Palencia, Mazzantini, Morayta, Santillán y nuestros tres compañeros.

A continuación varios concejales formularon ruegos y preguntas, durante los cuales los demás concejales charlan, produciendo un ruido que impide oir al que habla.

Iglesias pidió la palabra, y concedida que le fué llamó la atención del alcalde con objeto de que haya el silencio debido, pues á más de ocurrir una cosa que no quiere calificar, es imposible oir al que hace uso de la palabra. «No lo digo por mí—agregó—porque cuando alguno de nosotros habla, cesan las conversaciones, sino por los demás señores.»

El duque de Arévalo y el Sr. Díez y González protestan, y este último señor dijo que la pretensión de nuestro amigo era una pedantería.

Iglesias pidió que tales palabras se retiraran.

El alcalde manifestó que no constarán en acta y que él hará como que no las ha oído, diciendo además que Iglesias tiene razón, aunque las conversaciones que han originado su advertencia las haya también en el Congreso y en el Senado.

Recordó después Iglesias la petición que había hecho sobre la lista de gastos realizados por el Ayuntamiento con motivo de la boda de la infanta, y que el alcalde prometió traer en seguida.

Este respondió que la lista está hecha y á disposición de Iglesias y de los demás concejales.

Reclamó luego Iglesias el pago de lo que perciben los obreros de la brigada procedente del Cuerpo de bomberos por coste de las herramientas que usan. «Cobran estos individuos por trimestres, y estando en febrero aun no han cobrado el cuarto trimestre del año pasado. Como únicamente son 40 y debe dárseles 2 reales por día, el total de todos no asciende siquiera á 2.000 pesetas.»

Reclamaciones análogas á esta—dijo Iglesias—se vienen haciendo en varias sesiones, y yo pido que esto se evite. Todos los empleados deben cobrar á su tiempo, pero de tener que retrasar el pago de algunos, debe ser de los que cobran buenos sueldos, no de los que perciben cantidades insignificantes.»

Disculpó el alcalde dichos atrasos y aseguró que se pagaría inmediatamente á los obreros aludidos.

Iglesias llamó la atención del alcalde sobre el estado en que se encuentran los barrios pobres y aquellos en que vive la gente adinerada. Dijo que los vecinos de la calle de Medellín (Chamberí), le han entregado una exposición para el alcalde, en la cual se hace constar que tiene dicha calle un alumbrado pésimo, que carece de empedrado, que hay pozos negros que se desocupan algo muy de tarde en tarde, y que viven allí de milagro. «En cambio —prosiguió—existe una calle llamada de Andrés Mellado, en la que no hay casa alguna, y sin embargo está empedrada excelentemente una parte de ella y buen número de obreros trabaja en arreglar el resto.»

El alcalde atribuyó esa desigualdad á pertenecer unas calles al ensanche y otras al interior, que tienen presupuestos distintos.

Iglesias, Caballero y otros concejales afirmaron que las dos calles pertenecen al ensanche, con lo cual lo dicho por el alcalde no tenía ningún valor.

El Sr. Gayo confirmó lo dicho por Iglesias respecto de la calle de Andrés Mellado, agregando que se lamenta de la forma en que se hacen las obras; que él «se lava las manos respecto de lo hecho en la calle citada» y que «aquí desde hace tiempo se despilfarran y malversan los fondos en cosas sin importancia».

Reclamó también Iglesias que la ley sea igual para todos los vendedores ambulantes, pues parece ser que después de las horas llamadas de plaza ó mercado, se deja estar en las aceras á unos y á otros no, ocurriendo esto, sobre todo, en el distrito de la Inclusa. Dichos vendedores han hecho ya al alcalde alguna reclamación sobre el particular, y yo pido que se les atienda por ser de estricta justicia.

El Sr. Gascón, teniente alcalde de dicho distrito, promete dar las órdenes oportunas para que la ley se cumpla.

Iglesias trató nuevamente la cuestión del pan. «Es un asunto—dijo—del que venimos ocupándonos en casi todas las sesiones y del que nos ocuparemos hasta lograr nuestro propósito. Conseguir que los panaderos den el pan bien pesado equivale á una baja en el precio de dicho artículo. Y esto debe lograrse por el celo de los tenientes de alcalde, no pidiéndoselo al público, ni tampoco á las huelgas de los obreros panaderos, que reclamaba en otra sesión el Sr. Fernández Victorio, por cierto incurriendo en un error al decir que éstos abandonaban el trabajo por cuestiones nimias. No son los obreros de los distintos oficios los que están obligados á corregir las faltas de los industriales en cuanto á la calidad y al peso de los géneros, sino las autoridades.

»Es verdad que desde que nos ocupamos de este asunto el pan está mejor pesado, pero también lo es que algunos han mejorado el peso á costa de la calidad, con lo cual se adelanta poco.

»Es preciso que los tenientes de alcalde se preocupen de veras de este asunto, pues tengo noticia que á un tahonero del distrito de la Inclusa se le ha denunciado por tres veces, habiéndole condenado las dos primeras y absuelto la tercera, y no es así como se cumplen las Ordenanzas municipales, que indican que á la tercera vez se cierre el establecimiento.»

El Sr. Gascón contestó que no había condenado la tercera vez al tahonero porque era muy insignificante la cantidad que faltaba para tener el peso debido.

Los Sres. Victorio y Senra indicaron las campañas que sobre el particular han hecho en sus respectivos distritos.

Iglesias respondió al Sr. Gascón que la primera denuncia se hizo por faltar 55 gramos en una libreta, la segunda 20 en un panecillo, y la tercera 16 en otro panecillo. La reincidencia debió ser castigada; pero ya que no se ha hecho esta vez, espero que se haga en lo sucesivo.

Habló nuevamente Iglesias para decir que no tenía noticias de que se hubiese multado á los dos contratistas cuyos andamios no se ajustaban á lo dispuesto por la ley, y denunció otros, uno en la calle de Almagro y otro en la de Fernando el Católico, criticando la falta de inspección en este particular. «Y no sirve decir—agregó—que siendo severos con los contratistas ó propietarios de casas, se quedan los obreros sin trabajo, porque esto último tiene que ser accidental, tanto porque la construcción de un buen andamio no ocasiona gran gasto, cuanto porque las casas no se construyen ó reparan por capricho, sino para obtener con ellas una ganancia. Siendo severos un poco tiempo con los que construyen malos andamios, se logrará corregirlos, salvando así las vidas de muchos trabajadores.»

El duque de Arévalo sostuvo que lo que las Ordenanzas indican no es para asegurar la vida del obrero, sino para evitar la caída de materiales, que puede ocasionar daño á los transeuntes, y que el andamio de la calle de Fuencarral corresponde á la obra que se hace, que es de revoco. Sin venir á cuento hizo alusión á las dos supuestas casas de Iglesias en el Escorial.

Iglesias hizo notar la contradicción en que incurría el duque de Arévalo al decir por una parte que era de revoco el andamió, y por otra que el tener que estar en buenas condiciones era para no ocasionar daño á los transeuntes. Si fuera de revoco—dijo—no habría que exigir aquellas condiciones. Además negó que la obra que se hacía en la casa de la calle de Fuencarral fuera de revoco y recordó lo que dispone la real orden de Gobernación de 6 de noviembre de 1902. Desmintió lo de las casas de El Escorial, diciendo que sentía mucho no tenerlas, y que por ahora no poseía otras que las del Hospicio y el Hospital, en las que había habitado.

Caballero afirmó que el duque de Arévalo hablaba de las cosas que se tratan con mucha ligereza.

Dijo en anterior sesión que la denuncia que le había hecho un trabajador se refería sólo á un panecillo, y sin embargo sabía dicho señor perfectamente que se trataba de una libreta y un panecillo.

Hoy ha asegurado que la obra que se hace en la casa de la calle de Fuencarral es de revoco, cuando es de albañilería, no necesitándose más para convencerse de ello que tener ojos.

Nosotros creemos que la verdad debiera merecer más respeto.

Ormaechea dijo que cuando se exige á los patronos el cumplimiento de la Ley del Descanso dominical, los organismos oficiales deben dar ejemplo en este punto. «Sin descuidar el servicio—añadió—venían descansando los domingos medio día la mitad de los barrenderos, cobrando todos, como era natural, el jornal entero. Pues bien: como si esto fuera mucho, que ni por asomo lo es, se les ha quitado la semana pasada ese medio jornal. Yo pido que ínterin no se pueda hacer más por esos trabajadores, vuelva á colocárselos en las condiciones anteriores.

»También debo decir que dichos individuos pertenecen á una Sociedad que se formó con el propósito de matar otra que ellos tuvieron en un tiempo, y que cuando fallece uno de ellos los demás cotizan un real para la familia del muerto. Hace un año que murió uno de los socios y que los otros abonaron el real correspondiente, pero la viuda del fallecido no ha visto aún el socorro que le corresponde. Espero que el señor alcalde investigue lo que haya sobre el caso, y procure que se dé á aquella infeliz lo que por derecho le corresponde.»

El Sr. Vincenti prometió enterarse de todo y proceder en justicia.

¡YA ESCAMPA!

El fiscal de la Audiencia de Pontevedra ha denunciado *trece* artículos de los números 262 y 264 de nuestro querido colega SOLIDARIDAD.

De seguir así dicha autoridad denuncia el mejor día el pie de imprenta del citado semanario.

¡Qué exceso de celo muestran estos servidores de la burguesía!

POR LOS REVOLUCIONARIOS RUSOS

La Agrupación Socialista de la comarca del Ter, imposibilitada de celebrar ningún acto público por estar suspendidas las garantías en la provincia de Barcelona, protesta con todas sus energías contra la prisión de Botana y Maceda y se adhiere á la manifestación internacional de solidaridad por los revolucionarios rusos.

—El 22 de enero ha celebrado la Agrupación Socialista de Chamartín un mitin para condenar las bárbaras matanzas llevadas á cabo el *Domingo rojo* por los sicarios del zarismo en Petersburgo.

—También ha celebrado un mitin de igual carácter la Sociedad de Obreros agrícolas de Mora. En el acto usaron de la palabra los compañeros Redondo, Nicanor de Gracia, Vázquez y Protasio Velázquez.

—En el local de la Federación Obrera han celebrado los trabajadores vigueses el mitin de solidaridad con los obreros rusos, asistiendo al acto bastantes compañeras.

Presidió Argüelles y usaron de la palabra Manuel Canto, Rogelio Campos, José Martínez, Gonzalo Abal, Manuel González, Francisco Pérez y Goy, que se ocuparon del movimiento ruso en sus distintas fases. Se reunieron 20 pesetas.

—La Agrupación Socialista del Astillero se adhiere á las manifestaciones de solidaridad hechas á los revolucionarios rusos y protesta contra el castigo impuesto á Botana y Maceda.

—Igual adhesión y protesta ha hecho la Agrupación Socialista de Toledo.

—El domingo 21 del pasado se celebró en el Centro Obrero de Santander el mitin conmemorando la jornada de 22 de enero de 1905 en Petersburgo. El acto lo presidió Perezagua, usando de la palabra Eduardo Rincón, Eduardo Torralba y Eduardo García, que condenaron el despotismo ruso, proclamaron la solidaridad con los revolucionarios de aquel país y protestaron de la condena impuesta á Botana y Maceda y de los proyectos presentados al Parlamento por el ministro de Gracia y Justicia.

—La Sección de Oficios varios de Bermeo ha conmemorado con una reunión el domingo antepasado la célebre jornada de los trabajadores de Petersburgo. Al final se abrió una suscripción para los revolucionarios rusos.

—La Agrupación Socialista de San Sebastián, cumpliendo lo acordado, celebró el día 21 un mitin donde proclamó su solidaridad con los obreros rusos y protestó contra el castigo impuesto á los compañeros Botana y Maceda.

Se hizo colecta para rusos.

—También nuestros correligionarios de Obregón han organizado un mitin para conmemorar la jornada del 22 de enero de 1905 en Petersburgo y protestar de la injusta prisión de los compañeros Botana y Maceda.

Presidió Matías García y usaron de la palabra San José, Valverde y Rado, que expusieron lo que fué dicha jornada y las consecuencias que producirá el movimiento revolucionario en Rusia, y patentizaron la enormidad de la condena de los dos compañeros de Vigo.

La colecta á favor de los obreros rusos produjo 6,35 pesetas.

—La Agrupación Socialista de Elche también ha celebrado un mitin para proclamar su solidaridad con los revolucionarios rusos.

—La Agrupación de Manacor se ha adherido á las manifestaciones celebradas en conmemoración del *Domingo rojo*.

—Los socialistas de Palma de Mallorca han conmemorado también el «domingo rojo» celebrando un mitin, al que asistió numeroso público.

La colecta produjo 20,35 pesetas.

—Nos escriben de Valencia:

Aquí ha tenido eco la circular de la Secretaría Socialista Internacional hasta en los partidos republicanos.

Tanto el de la Unión como el sorianista han celebrado actos para demostrar sus simpatías al pueblo ruso y protestar de las matanzas ordenadas por el zarismo.

En igual sentido celebraron también otro acto las Sociedades de resistencia domiciliadas en la Casa del Pueblo.

La Agrupación Socialista, no disponiendo de otros medios, organizó una velada, que se celebró el día 21. Presidió el compañero Gascó é hicieron uso de la palabra Quiles, Mateu, Cases y Sanchis, quienes, además de dedicar la mayor parte de sus discursos al objeto de la reunión, hicieron patente que era tal la virtualidad de la organización socialista, que por sus iniciativas en esta ocasión, como en otros muchas, lleva á remolque á los partidos populares, aun arrastrando éstos mayores masas.

A esta velada se adhirió la Juventud federal, cuyo presidente dedicó también un discurso al objeto de la misma.

—La Agrupación Socialista de Gérgal ha celebrado un mitin para protestar contra las matanzas de los obreros rusos y proclamar su solidaridad con los revolucionarios que luchan en aquel país contra el zarismo. Igualmente protestaron en él contra la pena que se ha impuesto á los compañeros Botana y Maceda.

Dirigieron la palabra en dicho acto los compañeros Román, Callejón, Ruiz y López.

Al acto asistieron muchas compañeras y gran número de trabajadores del pueblo de Aulago.

La colecta produjo 46,70 pesetas, completando 50 con fondos de la Caja de la Sociedad, y repartiéndose por mitad dicho importe entre los obreros rusos y los dos presos citados.

—Los socialistas de Lluchmayor han conmemorado también el *Domingo rojo*, recaudando al final 5,25 pesetas para los que luchan contra el zarismo.

CORRESPONDENCIAS

De Alcoy.

De nuestro querido colega El Mundo Obrero, de Alicante tomamos la siguiente correspondencia:

El último sábado 27 del pasado enero, ocurrió en esta población, un lamentable suceso que voy á reseñar.

Sobre las seis de la tarde, poco más ó menos, principió á notarse cierta agitación por las calles más céntricas de la población. Se veía que muchos oficiales del ejército de la guarnición de esta plaza compraban los ejemplares de un semanario anarquista titulado *Humanidad*, y que á medida que dichos señores adquirían estos ejemplares los guardaban ó rompían públicamente.

Pronto cundió la noticia por todo el pueblo de que en el mencionado periódico se publicaba un artículo que ofendía la dignidad militar, y con tal motivo fueron llenándose de numerosísimo público las calles pero todo esto con gran confusión y sin saber nadie á qué atenerse.

—¡Están en la imprenta!

Esta voz bastó para que numerosísimo gentío se dirigiera hasta la calle de santa Elena, donde se halla situada la imprenta de *Humanidad*. Al llegar frente á ella, vimos que algunos señores oficiales habían penetrado en la imprenta y arrancado á viva fuerza cuantos ejemplares de dicho periódico allí había y los quemaron públicamente.

Ante tamaña arbitrariedad protestaron todos los presentes y se produjo unánime indignación; pero esta aumentó al ver que dichos oficiales salían de la imprenta precedidos del compañero Miguel Martínez, director del semanario en cuestión, á quien los militares querían prender y llevar al cuartel, como así lo hicieron más tarde. El compañero Martínez se opuso á ello tomando camino opuesto al del cuartel; mas los militares, empeñados en sus trece, y no mirando que podían producir un conflicto á la población si encarcelaban al indicado Martínez, que protestaba juntamente con el pueblo en masa por la arbitrariedad que con él se cometía, recurrieron á todos los medios, pues, sable y revólver en mano, atacaron á la masa indefensa, hasta poder abrirse paso, y, aprovechando estos momentos de confusión, pudieron llegar á prender y conducir al cuartel, en calidad de preso, al ya mencionado Martínez.

Al conocer estos hechos se organizó una nutrida manifestación que se situó ante la Casa Consistorial y dos compañeros fueron delegados para subir una misiva al juez y demás autoridades, para que, en nombre del pueblo, expresara su indignación y protesta, y pedir que sacara inmediatamente del cuartel á Martínez, pues entendía el pueblo que de haber en el artículo algo punible eran los tribunales ordinarios los únicos que debían juzgar y nunca los militares.

Fueron atendidas las peticiones del pueblo, y las autoridades rogaron á los comisionados se disolviera la manifestación, pues inmediatamente sería sacado Martínez del cuartel. La manifestación fué disuelta, y al poco rato, cuando ya se había normalizado la cosa, fué llamada por orden de las autoridades una sección de la Guardia civil montada para custodiar al preso desde el cuartel á la cárcel.

La presencia de la fuerza armada en la plaza de la Constitución fué motivo de nuevas protestas, y al promover unos cuantos chiquillos una pita cuando la Guardia desfilaba por la calle de Polavieja, ésta volvió las caballerías, entrando á despejar la plaza promoviéndose con tal motivo grandes carreras, que ocasionaron muchos contusos y algunos heridos.

Este es el caso. Los comentarios ya los harán los discretos lectores; yo no digo más que ¡ay de nosotros si se aprueba la ley entregando al fuero militar las causas de esta índole, y que está pendiente en el Parlamento! No habrá más que emigrar.—El corresponsal.

De Béjar.

Con el título «Sobre una estocada de Mazzantini» ha publicado *La Victoria*, periódico reaccionario de ésta, un escrito lleno de sandeces y en el que no falta la mala intención.

El firmante de él, Sr. A., queriendo tirar la piedra y esconder la mano, afirma que lo que dice lo ha copiado de otros periódicos.

Refiérese en primer término á la sesión celebrada por el Ayuntamiento de Madrid el día 23, en la que Iglesias habló de denunciar á los que engañan á las masas, siendo contestado por el Sr. Mazzantini que los que verdaderamente engañan al pueblo son los que sin trabajar vivían á costa de él.

Bien sabe el autor del escrito que los Ayuntamientos, y sobre todo los de las grandes poblaciones, gozan fama de ladroneras, en donde se especula hasta con las credenciales y se consiente el robo en el peso á los tenderos y otros vendedores.

Asegurar que Pablo Iglesias vive del sudor de los obreros, es incurrir en falsedad. Pablo Iglesias es presidente del Comité Nacional del Partido Socialista, y cuantos pertenecen á él saben perfectamente que esta organización rinde cuentas de sus ingresos y gastos con la debida regularidad. Si por el trabajo que realiza dicho compañero cobra una retribución, eso es justísimo, pues el que no tiene rentas de su trabajo ha de vivir.

No nos sorprende que la clase adinerada emplee la calumnia contra los socialistas. Estos luchan contra los privilegios de aquélla, aspiran á acabar con ellos, y en tanto llega ese caso, es natural que los privilegiados inventen contra nosotros toda clase de falsedades.

Mejor haría el Sr. A. en fustigar á los estampilladores y á otros peces gordos que espolian al país, que en dedicarse á difamar á hombres pobres, pero honradísimos. Acaso no haga eso porque produzca más estar bien con los ricos que con los explotados.

Habla el Sr. A. de «las dos casas que tiene en El Escorial» Pablo Iglesias, y dice que aguarda la certificación del alcalde de dicho pueblo desmintiéndole. ¡Aviado estaría ese señor alcalde si tuviera que servir un certificado al primero que atribuyó esas propiedades á nuestro correligionario y á todos los que han repetido la mentira!

Nuestro compañero ha pagado con prisión diversas multas en sus causas por ser insolvente, y no es insolvente quien tiene dos casas. Es más: no suelen ir á la cárcel los propietarios de fincas. Y si no, pregunte el Sr. A., que frecuenta la cárcel de ésta para hacer comulgar á los presos, cuántos de éstos son propietarios.

Para terminar, diré al Sr. A. que no tome á los obreros por bobalicones. Aunque apenas tienen éstos instrucción, ya saben que hay quien es muy beato y muy hombre de orden, pero á la vez muy bribón, y quien tratado de demagogo y perturbador, es más honrado y más virtuoso que muchísimos que hablan constantemente de honradez y de moralidad.—El corresponsal.

29 de enero.

De La Coruña.

Con motivo del nuevo arriendo de Consumos llevado á cabo por los concejales republicanos que constituyen la mayoría del Ayuntamiento, se han soliviantado las pescadoras contra el Concejo; y si éste no busca una fórmula de arreglo que compense á los arrendatarios de Consumos la subida que han introducido en el nuevo arriendo, el jaleo va á ser morrocotudo.

Al arrendatario del nuevo impuesto es le autoriza para pesar el pescado y que éste pague según su calidad y cantidad. Dicha autorización ya figuraba en el pasado arriendo, mas debido á una fuerte protesta efectuada por el elemento obrero, dejó de pesarse el pescado, y al arrendatario se le indemnizó con 17.000 pesetas.

Lo prudente en el nuevo arriendo hubiese sido suprimir del pliego de condiciones el aforo del pescado por peso. Pero eso no lo han hecho, á pesar de que las pescadoras antes de verificarse el nuevo arriendo solicitaron del alcalde el que no se autorizase á los consumeros el peso del pescado.

El arrendatario pide por dicha supresión el doble de la cantidad que le dieron el año pasado, y esto ya es el colmo, puesto que en las pasadas tarifas estaban comprendidas todas las especies de pescado y en las actuales se eximió de derechos (á petición de las Sociedades obreras) á las sardinas y á las patatas.

Alega el arrendatario, para pedir tal cantidad, el aumento en el movimiento de la industria pesquera con los vapores del *bou*, y promete rebajar el 50 por 100 de las tarifas ¡por un año!; pero como quiera que con la rebaja y todo, lo que se vendrá á cobrar más que antes es un 30 ó 50 por 100, las pescadoras no se convencen y amenazan con la huelga y con romper las básculas.

El conflicto surgirá el día 1.° de febrero, que es la fecha señalada por el arrendatario para restablecer el aforo del pescado por peso.

Durante el año que el arrendatario bajará el aforo pagará el pescado de primera 0,12 el kilo, el de segunda 0,09, el de tercera 0,06 y las cabezas de merluza (que son el manjar del pobre) *un céntimo* cada una.

¡Puede estar satisfecho el pueblo con la administración de los republicanos!—El corresponsal.

28enero.

La falta de espacio nos obliga á retirar, entre otros originales, la sección de «Movimiento».

ECOS AGRÍCOLAS

El haber conquistado la mayoría del Ayuntamiento nuestros correligionarios de San Cristóbal de Entreviñas les ha permitido ocupar en él los principales cargos.

Desempeña el de alcalde José Rodríguez, tesorero de la Sociedad; el de primer teniente alcalde el socio Cándido Valverde; el de segundo teniente José Mañanes, socio, y el de síndico, el vicepresidente de la Sociedad, Felipe Carbajo.

Todos ellos están dispuestos á cumplir sus deberes como lo exige nuestro Partido.

***

Ha renovado su Directiva la Sociedad de Obreros agrícolas de Mora.

La correspondencia se dirigirá á Protasio Velázquez, Centro Obrero.

***

También ha renovado su Directiva la Sociedad de Obreros agrícolas de Santa Olalla. Las comunicaciones se dirigirán á Faustino Bernal Peña, calle Toledo.

Los patronos más déspotas no dejan de trabajar contra los obreros asociados, apelando hasta á los recursos más ruines. Seguramente de no moderarse en su inicuo proceder tendremos que sacar á alguno á la vergüenza.

Aparte de que el temple de aquellos compañeros es tal, que no les desalientan las mayores enormidades, hallándose resueltos á mantener en pie su organización.

Por nuestra parte, no consentiremos sin una fuerte protesta que los que viven á costa de ellos los vejen y atropellen.

La solidaridad obrera no hace milagros, pero logra ya bajar los humos de muchos tiranuelos.

***

La Sociedad de Obreros agrícolas de Baza aprobó en su última junta ordinaria las cuentas del trimestre y la gestión de su Directiva.

RECLAMACIONES Y HUELGAS

En Hervás.—Siguen sin ceder á las pretensiones de los fabricantes todos los tejedores asociados, que ascienden á 136. Aquéllos no disponen sino de 45 esquiroles.

En Tarragona.—Ha terminado la huelga de los obreros escoberos. Como la situación de éstos era difícil por sostener también huelga los toneleros, procuraron llegar á una solución lo antes posible. A este fin intervino la Junta de Reformas Sociales, lográndose el siguiente resultado: volver al trabajo en las mismas condiciones que antes y que ingresen en la Sociedad tres individuos que estaban fuera de ella.

Dichos compañeros procurarán, cuando su situación económica sea mejor, recabar lo que ahora no han podido conseguir.

—Sigue la huelga de los toneleros.

En La Coruña.—Se han declarado en huelga los obreros de la fábrica de tachuelas de D. Marcelino Suárez. Los huelguistas, que son 17, piden que se expulse del taller al encargado, que es un pequeño Trepoff.

El propietario, que es un engreído, se resiste á atender las peticiones de los obreros; pero no le quedará otro remedio, si es que no quiere cerrar la fábrica.

En Vigo.—Continúa sostenida con gran decisión la huelga de tipógrafos.

Ha regresado al punto de su procedencia otro de los esquiroles que trabajaban en la imprenta del *Faro*.

En Santiago.—Están en huelga los carpinteros que trabajaban en las obras de los patronos Tato, hermanos.

Ha motivado la huelga el haber maltratado de obra un encargado á un aprendiz.

En Reus.—Siguen en huelga los obreros toneleros. Su firmeza es tan grande como su unión.

En Toledo.—Las consecuencias de haber suplido el patrono Sr. Alegre el personal de carruajes que antes tenía por uno completamente inapto se acaban de sentir. Días pasados volcó uno de sus vehículos, ocasionando nueve heridos, tres de ellos de gravedad.

Si la autoridad hubiera cumplido con su deber exigiendo á ese patrono un personal hábil, el Sr. Alegre habría readmitido á los obreros que despidió por estar asociados, y la desgracia que hoy se lamenta no habría ocurrido.

REMITIDO

La Junta directiva de la Sociedad de panaderos nos ha enviado el siguiente escrito para su publicación, copia del que ha remitido al alcalde de esta capital:

Excelentísimo señor alcalde del Ayuntamiento de Madrid.

En sesión celebrada el día 19 del próximo pasado por el Ayuntamiento de su digna presidencia, el concejal Sr. Victorio dijo que los obreros panaderos se habían declarado en huelga por cosas nimias, y que por qué no, se declaraban ahora donde el pan esté falto de peso.

En contestación á lo manifestado por dicho señor concejal, esta Sociedad en sesión celebrada el día 30 del próximo pasado acordó:

1.° Protestar de la palabra de huelgas nimias, puesto que nunca las ha realizado.

2.° Manifestar que está siempre dispuesta á declarar la huelga en todas las tahonas donde el pan esté falto de peso, en la inteligencia de que el Ayuntamiento, el Gobierno civil y todas las dependencias del Estado no faciliten personal, como hasta hoy se vino haciendo, á los fabricantes que en tales condiciones se encuentren.

Y en cumplimiento del mencionado acuerdo se lo comunico á V. E. para que lo ponga en conocimiento del excelentísimo Ayuntamiento que preside.

Madrid, 2 de febrero de 1906.—Aproniano Bayón, *secretario*.—V.° B.°: *El presidente*, Ramón Martín.

REUNIONES

Sociedad de colocadores de pavimentos.

Esta Sociedad celebrará junta general ordinaria el 11 de febrero, á las ocho y media de la mañana, en su domicilio (Relatores, 24, principal).

Se ruega á todos los socios que asistan con puntualidad.

IMPRENTA DE I. CALLEJA, MENDIZÁBAL, 6.